



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Se trata de la mayor crisis alimentaria del siglo XXI

LOS PAÍSES DEL CUERNO DE ÁFRICA SUFREN LA PEOR SEQUÍA DE LOS ÚLTIMOS 60 AÑOS



Málaga, 20/7/2011, (Ecoestrategia).- Más de 12 millones de personas están sufriendo los efectos devastadores de la peor sequía registrada en los últimos 60 años en Somalia, Kenia y Etiopía. Dos temporadas sucesivas sin lluvias y la falta de inversión en las zonas afectadas han llevado a la región del Cuerno de África a la peor crisis alimentaria del siglo XXI, en donde "millones de personas afectadas por la hambruna están luchando por sobrevivir", según alertó el portavoz de la ONG Intermón Oxfam, Francisco Yermo.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas señaló que, por desgracia, las crisis humanitarias de "aparición lenta", como la sequía actual cada vez más grave en el Cuerno de África, no reciben la misma atención mediática, como el terremoto de Haití, dejando a millones de mujeres, hombres y niños en situación vulnerable frente a los efectos devastadores del hambre y la desnutrición.

La ONG de cooperación internacional Intermón-Oxfam indicó que el epicentro de la sequía, situado en un enclave entre las fronteras de Kenia, Etiopía y Somalia, ha afectado a los habitantes más pobres de la región. La grave escasez de alimentos y de agua ha elevado alarmantemente las tasas de malnutrición, con niveles de emergencia -superados en algunas áreas hasta en cinco veces- nunca vistos.

En este contexto en el que en muchas zonas afectadas las familias dependen en gran medida del ganado para su supervivencia, se ha llegado a perder hasta el 60 por ciento del mismo. El precio de los animales se ha desplomado a la mitad mientras que el coste de los cereales se ha disparado.

El pronóstico para la próxima cosecha es poco alentador, ya que se espera recolectar sólo el 50 por ciento. El precio de los alimentos básicos como el arroz y el maíz está en niveles récord en algunas áreas. En Somalia, por ejemplo, el coste del sorgo se ha incrementado en un 240 por ciento en relación con el año pasado.

"Nos preocupa seriamente la pérdida de vidas humanas. En algunas partes de Somalia, centenares de personas ya han muerto por enfermedades relacionadas con la sequía. La gente ha perdido prácticamente todo y la crisis va a empeorar en los próximos meses. En algunas áreas, la próxima temporada de lluvias no se espera hasta octubre", sostuvo Francisco Yermo.

Refugiados ambientales



Asimismo, como consecuencia de la grave sequía y también del conflicto en el que está sumida Somalia, miles de personas están huyendo de sus aldeas buscando un futuro mejor. Se estima que 9.000 somalíes llegan cada semana al campo de refugios de Dadaab, en el noreste de Kenia.

En el mismo periodo del año pasado, la afluencia semanal era de entre 6.000 y 8.000 personas. Etiopía también está recibiendo cada vez más refugiados. En Dolo Odo, un campo en el sur del país, las tasas de desnutrición son las más altas registradas en esta región desde los años noventa.

"Esto es un desastre evitable y las soluciones son posibles. No es ninguna coincidencia que las zonas más afectadas sean las más pobres y menos desarrolladas de la región. Aún queda mucho por hacer para asegurar que las comunidades sean más resistentes a las crisis cada vez más frecuentes", afirmó Yermo.

Intermón Oxfam está trabajando en la zona para ayudar a los millones de personas afectadas por este gran desastre humanitario. “La ayuda se afronta con enormes dificultades. No hay dinero suficiente para comprar alimentos en las cantidades requeridas. El coste del combustible necesario para transportar los alimentos también se ha disparado”, subrayó el portavoz de Intermón Oxfam.

En Kenia, Oxfam tiene como objetivo ayudar a 1,3 millones de personas, proveyéndoles de agua potable y asistencia para el ganado. En Somalia, cerca de 750.000 habitantes se verán beneficiados por los trabajos de saneamiento, promoción de la higiene y tratamientos para los animales. En Etiopía, la ayuda está dirigida a un millón de personas, a las que se proporcionará agua potable y saneamiento básico, así como asistencia veterinaria.

Desde la organización no gubernamental hacen un llamamiento para recaudar fondos que permitan asistir a los más de tres millones de personas en extrema necesidad de agua potable, alimentos y saneamiento básico.

Posibles soluciones



Ante este panorama la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), manifestó que “antes que esperar a una catástrofe en plena regla y con riesgo de muertes y un coste exponencialmente mucho mayor en vidas humanas, medios de subsistencia e intervenciones humanitarias, es necesario actuar ahora para proteger a los que ya sufren hambre y desnutrición, creando resiliencia y seguridad alimentaria en la región”.

“La buena noticia es que sabemos qué es lo que hay que hacer. En 2010 la comunidad humanitaria elaboró un Plan de Acción para hacer frente a las causas profundas de la inseguridad alimentaria y crear resiliencia en una región que ha sufrido crisis prolongadas durante casi tres décadas. Este plan hace un llamamiento para que se asocien países, organismos humanitarios y la comunidad de ayuda al desarrollo y que se vinculen los esfuerzos para el desarrollo a largo plazo con la ayuda humanitaria y se logre alcanzar la seguridad alimentaria”, aseguran desde la agencia alimentaria de la ONU.

Este plan incluye ayuda alimentaria de emergencia y sostenible, mediante una financiación completa de las necesidades de emergencia para evitar una aceleración de la situación actual de hambre y desnutrición y apoyar los programas de redes de seguridad, tales como los comedores escolares y las compras a nivel local.

También es prioritario el apoyo a los pequeños campesinos, a través de la ayuda inmediata a los planes nacionales de seguridad alimentaria para garantizar que los países apoyen a los agricultores más pobres con ayuda básica, como aperos, semillas, fertilizantes, nutrición basada en alimentos y los conocimientos necesarios para impulsar la producción agrícola y sostener los medios de subsistencia rurales.

Igualmente es necesario adoptar políticas proactivas, reducción de riesgos e inversiones para apoyar las políticas e inversiones que abordan los problemas básicos, como la adaptación al cambio climático, la preparación y la reducción del riesgo y la gestión de catástrofes, los medios de vida rurales, la infraestructura productiva, la producción y comercialización, instituciones y gobernanza, resolución de conflictos, cuestiones relacionadas con los pastores y el acceso a los servicios básicos de sanidad y educación.

“Admitimos que las emergencias en el Cuerno de África no se podrán parar mañana. Pero debemos aprovechar la oportunidad para romper el ciclo crónico de inseguridad alimentaria y asegurarnos de que ésta es la última generación a la que se le roba el futuro a causa del flagelo del hambre y la desnutrición”, concluyeron en una declaración conjunta el PMA, la FAO e Intermón Oxfam. Más información en www.IntermonOxfam.org/emergencias